FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
Monte Esquinza, 30-3.º doha. - MADRID-4

EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

Nº 85 | Redacciôn y Administraciôn : 16, Rue Montaigne | Argel — Sàbado 26 de Octubre de 1946 | Precio : 7 francos

La raza, mito fascista

RARA es la ocasiôn que el franquismo deja escapar, si ella es propicia, a una ostentaciôn de sus màs puros fundamentos totalitarios y fascistas. La fiesta de la Raza viene como anillo al dedo. Como toda conmemoraciôn, la del descubrimiento de América, también se presta a interpretaciones al servicio de los intereses polìticos de quienes reclaman su gloria o ensalzan su alcance. No es difìcil, pues, para la partida de rabadanes que hoy gobierna en España, encontrar en la «misiôn imperial» de la Falange la continuidad de los descubridores y conquistadores del Mundo Nuevo. Ese es tema que da materia para elucubraciones literarias bastante malas, en la España de Francò, màs no confundiremos nosotros, el hecho del descubrimiento con las realizaciones polìticas de los Reyes Catôlicos, la empresa civilizadora con los métodos de colonizaciôn empleados, o el pensamiento y los propôsitos de los millones de españoles desheredados que allà se fueron en busca de una vida mejor con el negocio de los virreyes y sus cortes; como tampoco encontramos la menor relaciôn entre las afinidades culturales de los llamados pueblos hispanos y la doctrina de la «hispanidad» de un Maeztu o del falangista Primo de Rivera.

Pese al ridìculo y al fracaso obtenido en Tànger, primera y ùltima conquista del «imperio azul», todavìa hay mentes, entre los monaguillos del régimen, lo suficientemente obtusas y deformadas, para concebir como realizable aquello de volver a dominar hasta el ùltimo palmo de tierra donde en otros tiempos flotaron al aire banderas españolas. Sin embargo, éstos son ya los menos, ahora la polìtica oficial marcha por derroteros al parecer menos ambiciosos, sin que ello quiera decir que se renuncia a ciertos sueños, ni que tal polìtica deja de ser un grave peligro para España y las naciones latino-americanas.

Sìmbolo y manifestaciôn de esa polìtica han sido las condecoraciones con que se han bombardeado Franco y Perôn el 12 de octubre y el intercambio de Embajadas extraordinarias. Perôn concede a Franco, ¡qué sarcasmo!, la Orden del Libertador Martìn Bolivar; el déspota español corresponde al tiranuelo argentino con el collar de Isabel la Catôlica. Esas condecoraciones y esas Embajadas extraordinarias consagran el pacto de ayuda mùtua, de las dos dictaduras sobre los pueblos respectivos.

Hubo un tiempo en que España exportô a América negreros y frailes que instalaron allà sus instituciones, la Guardia Civil o la Inquisiciôn; pero también fueron trabajadores y hombres liberales con sus ansias emancipadoras e ideales redentores. De estos ùltimos, de la semilla exportada por ellos, surgieron los libertadores que sacudieron el yugo de la España negra. Franco y Perôn representan hoy a los primeros, a esta España negra, de un lado y otro del mar. La doctrina de Perôn tiene sus fuentes en el nazismo alemàn a través del falangismo español, de ambos obtuvo los instructores y la ayuda, cuando no los medios financieros. Perôn corresponde —ahora que Franco se encuentra en precario de amistades internacionales— con toda la ayuda a su alcance.

De todos los paìses americanos de habla española, puede decirse que sôlo la Argentina sostiene la polìtica franquista. El resto del continente reconoce a la verdadera España, la representada por las instituciones depublicanas y encarnada en los luchadores antifranquistas de campos y ciudades todavìa bajo la bota y el sable. No es de extrañar que los pueblos americanos, a medida que se liberan de los regìmenes de fuerza, comprendan mejor que otros la tragedia española; en fin de cuentas, las oligarquìas e instituciones que oprimen hoy al pueblo español son la cepa que enviô sus ramas y savia a través del Atlàntico para oprimirles a ellos. Asì pués, la liberaciôn del pueblo español significa también una garantìa para la liberaciôn de los pueblos de ultramar.

Contra ese movimiento liberador se unen los tiranos de turno, Franco y Perôn; la doctrina de esa unidad es la teorìa de la «raza». No es nuevo el recurso; como decimos al principio, es un argumento fascista de la màs pura calidad. A la falta de homogeneidad en las tropas fascistas, a la carencia de verdaderas soluciones a los problemas econômicos y sociales, el fascismo responde con ideas mitolôgicas de grandeza; con ellas busca —y obtiene en cierto modo— el consuelo de los explotados y menesterosos. Esa idea de la raza, cuya definiciôn real es imposible por ser concepto de construcciôn artificiosa y porque, en definitiva, los rasgos biolôgicos que pudieran servir de base —si algo de real quiere decir la palabra raza— nadie es capaz de determinarlos, ni pueden servir de cuadro polìtico, esa idea, repetimos, tiende a consolar con manìas de grandeza las contracciones dolorosas de estômagos vacìos, y a proyectarlas hacia el exterior. Se presenta a la raza o a la naciôn como vìctimas de supuestos engaños y traiciones de otras razas y pueblos; asì explican los poseedores la miseria de los desposeìdos por ellos, y asì los uncen mejor al yugo de su tiranìa y a sus empresas imperialistas.

La España de Franco y la Argentina de Perôn se presentan como vìctimas de las conspiraciones democràticas de otras razas, las anglo-sajonas, —raras coincidencias con otras campañas contra el imperialismo anglo-norteamericano— y a ellas achacan todos los males soportados por el pueblo que ellas somenten. Hablando de glorias pasadas y reavivando odios entre pueblos, bajo la bandera de la «hispanidad», pretenden los dos dictadores cubrir las miserias engendradas por los regìmenes que encabezan.

A esas propôsitos, los obreros y demôcratas españoles y argentinos, al corriente de los imperialismos en pugna en el àrea internacional, pero conocedores y vìctimas especialmente del «imperialismo indìgena», sabràn dar la respuesta adecuada. Acrecerán la lucha hasta derribar la tiranìa, y tenderàn la mano por encima de toda suerte de fronteras hasta lograr la paz y el bienestar de todo el género humano, ùnica y verdadera «raza».

Berlìn es rojo

SE habla y escribe mucho de cômo garantizar una paz duradera para el porvenir europeo, de cômo prevenirse para que Alemania no vuelva a sus andanzas conquistadoras dentro de unos años. Hace pocos meses, se considerô seriamente la «transformaciôn» de éste centro industrial del continente, en paìs agrìcola, donde en vez de chimineas y fàbricas se verìan trigo, coles y corderos. Tan infantil concepciôn fué revisada tras unos meses de ocupaciôn. Los aliados se convencieron de que un pueblo de 70 millones de habitantes, que vive sobre un espacio muy restringido, y que ha sido, además, expropiado —por el trazado de las nuevas fronteras soviéticas y polacas— de sus territorios màs importantes dedicados a la cerealicultura, no puede vivir sin que se le permita una actividad industrial, cuya exportaciôn puede servir de pago para las importaciones imprescindibles de vìveres.

Quedando Alemania como paìs industrial *?qué garantìa* habrà, pues, de que no se transforme otra vez en arsenal de guerra? Hay quien busca esa garantìa en la depuraciôn de los cuadros nazis, otros, en la elaboraciôn de planes para un control permanente. Todo eso serà necesario. Pero ninguna depuraciôn ni control tendràn eficacia permanente si no se crea en Alemania un *espìritu polìtico* distinto y opuesto al nazismo, es decir, a la popularizaciôn que el nacionalismo de la Cruz Gamada supo hacer de la antigua tradiciôn militarote prusiana y del expansionismo imperialista del gran capitalismo alemàn.

No es por nuestra afinidad ideôlogica y teôrica, sino para resaltar el hecho de *la realidad polìtica* de aquel paìs, por lo que decimos que *la ùnica* garantìa para la paz en tierras alemanas es el desarrollo del socialismo democràtico. Y por considerarlo asì, saludamos con verdadera satisfacciôn la magnìfica victoria electoral de los socialistas Berlìneses, que obtuvieron el 49,5 p. c. de los votos en las elecciones municipales del domingo pasado. En el sector soviético, el llamado Partido Socialista «Unificado» obtuvo el 17 p. c. de los votos. Si no se hubiera producido la escisiôn que en las zonas de ocupaciôn soviética se suele llamar «unificaciôn», el proletariado de Berlìn hubiese obtenido indudablemente una mayorìa declarada en el nuevo consejo municipal de la gran urbe alemana, cuya poblaciôn cuenta todavìa màs de tres millones y medio de almas.

Berlìn —ya lo dijimos— fué siempre «rojo», aunque las leyes constitucionales no permitieron (y la escisiôn polìtica del proletariado alemàn obstaculizô) la valorizaciôn de tal orientaciôn. Berlìn ha sido, algo como *una ciudad rebelde,* durante casi un siglo. Jugô un papel importante en la revoluciôn de 1848, en cuyas vìsperas Marx y Engels esbozaron su histôrico «Manifiesto Comunista». Ha sido el lugar donde el fundador de la primera organizaciôn socialista alemana, Fernando Lassalle lanzô sus famosos discursos sobre la Constituciôn, en 1856, y fué baluarte de la resistencia contra las leyes antisocialistas del canciller Bismark al final del siglo pasado. *En Berlìn,* los reyes de Prusia y emperadores de Alemania no se sintieron nunca muy a gusto. Y el Fuehrer del nazismo alemàn prefiriô también su fortaleza montañesa de Berchtesgaden a la capital oficial del Tercer Reich, donde todo el afàn de la Gestapo no podìa extirpar los sentimientos rebeldes y la conciencia de clase del proletariado que constituye la mayorìa de su poblaciôn.

Pero las elecciones de Berlìn no sôlo tienen el significado de una declaraciôn de fe en el socialismo. Han sido también el premio al pronunciamiento sin equìvocos en favor del socialismo democràtico, hecho por el partido obrero, tal y como lo concebimos todos nosotros, obediente a la voluntad elaborada en el seno de su organizaciôn por el libre juego de las opiniones. Las elecciones de Berlìn han sido una declaraciôn en favor de *la libertad del pensamiento* y un voto en contra de toda clase de totalitarismos. *Los obreros de Berlìn* y de Alemania, ùnico elemento social capicitado para garantizar verdaderamente la pacificaciôn del continente europeo, *no* quieren ser tropel de borregos, quieren ser hombres que libremente discuten y deciden su suerte. Este ha sido el verdadero sentido de las elecciones, cuyas repercusiones sobre la polìtica alemana y la polìtica de las Naciones Unidas en Alemania, no se dejaràn esperar.

RODOLFO.

En torno a la Asamblea de la ONU

Cuando estas lìneas aparezcan, la Asamblea de las Naciones Unidas estarà en pleno trabajo. Todos los temas que en ella se abordaràn nos interesan, por tener todos ellos una incidencia en el problema general de la paz entre los pueblos, hacia cuya garantìa deben tender los esfuerzos de todo ser humano amante de la libertad y del bienestar de todos.

Pero de todos los puntos inscritos en el Orden del Dia, como es natural, el que concierne a la situaciôn española, nos preocupa especialmente. Y no descubrimos nada nuevo si decimos que los exilados españoles y el pueblo que sufre bajo la bota de Franco prestan su gran atenciôn, envuelta en vagas esperanzas, a las sesiones de este comicio. Que estas esperanzas sean grandes, ya es harina de otro costal; las decepciones cosechadas hasta la fecha tornan escépticos a los màs optimistas, y las dificultades acumuladas en el tablero internacional en asuntos de complejidad creciente, —acaso de mayor interés y premura para los que pueden decidir que el referente al régimen español— hacen prever que los antagonismos entre los «Grandes» no permiten la unanimidad conveniente a una sana acciôn internacional frente a la dictadura franquista.

Tal ha sido la experiencia recogida en el pasado. Del Consejo de Seguridad, pudo salir una resoluciôn unànime, que constituyera hoy una plataforma magnìfica de discusiôn y resoluciôn en la Asamblea General. Puestas ya de acuerdo las naciones principales, aceptadas por ellas las conclusiones y recomendaciones a que llegô el Subcomité que realizô la encuesta, la gran mayorìa, por no decir la totalidad, de los miembros de la O.N.U. se pronunciarìa hoy en el mismo sentido y harìa que los diferentes gobiernos llevasen a cabo esa polìtica de aislamiento del foco fascista precipitando su caida y permitiendo la libre expresiôn de la voluntad española.

Esto no ha sido asì porque Gromiko, el representante ruso en el Consejo de Seguridad, no quiso. Actitud paradôjica que se agrega a bastantes gestos del gobierno soviético, cuyo anàlisis permite dudar de la buena fe de sus reiteradas declaraciones de amistad hacia la democracia española.

A estas alturas, no se sabe todavìa en qué condiciones podrà tratarse el problema español en el seno de la Asamblea. En principio, para que hubiese libertad total de discusiôn y poder llegar a resoluciones vàlidas, tal asunto debìa haber desaparecido del Orden del Dia del Consejo de Seguridad. Parece que en una de las ùltimas reuniones de este alto organismo, por no llegar de nuevo a un acuerdo, lo conserva entre sus asuntos pendientes. Sin embargo —esto lo acogemos a tìtulo de rumor— parece que antes de terminar la asamblea, las potencias occidentales trataràn de hacer desaparecer la cuestiôn del Orden del Dia del Consejo. Caso de no ser asì, en la Asamblea General se podrà hablar y discutir, mas sin llegar a conclusiones ni acuerdos, lo que reducirìa el debate a una requisitoria contra el régimen que asola a España, sin el menor alivio para las vìctimas.

Y no es que nosotros desestimemos esas acusaciones pùblicas y solemnes que desde las altas tribunas internacionales vienen haciendo el proceso del régimen franquista, no; sabemos que ellas favorecen nuestra causa, pues asì se ha conseguido que el conflicto no se entierre con las vìctimas y que aparezca en primer plano de las preocupaciones internacionales, reclamando una soluciôn a igual tìtulo que los que con él constituyen la piedra de toque en la gran tarea de organizar la paz internacional.

Asì es, sin exajeraciôn alguna. La pervivencia del régimen franquista constituye un peligro para la paz. Innumerables incidentes de orden polìtico y diplomàtico han venido a corroborar esta afirmaciôn en los ùltimos tiempos. Hay además una cuestiôn de principio en los cimientos de esa paz reiteradamente mencionada y a la que ha hecho de nuevo referencia el Presidente Truman en su discurso de saludo a la Asamblea. Se trata de las cuatro condiciones esenciales a la instauraciôn de la paz: *la libertad de palabra, la libertad de religiôn, la liberaciôn de la necesidad y la liberaciôn del miedo.* Ninguna de esas condiciones existe en España por obra y gracia del franquismo. Y esas condiciones de la paz universal, no pueden encerrarse en las fronteras anglo-sajonas, deben imperar en el mundo entero, si de verdad se quiere que sean eficaces.

Invitaciôn significativa

La Comisiôn Ejecutiva de la U.G.T. nos ha transmitido, para su publicaciôn, la siguiente carta :

«Sr. D. José Rodrìguez Vega,
PRESENTE.

Distinguido compatriota :

En el discurso pronunciado por usted el dìa 6 de octubre de 1946, en el cinema PLAZA, afirmô que tenìa cosas muy graves de qué acusar a los hombres que integramos la Uniôn General de Trabajadores, y añadiô que no tenìa ningùn inconveniente en acudir a la rue du Taur, 71, para expresarlas y probarlas.

La Comisiôn Ejecutiva de la U.G.T. de España en el Exilio està a su disposiciôn para recibirle el dìa y hora que usted señale, afin de que, con toda libertad, pueda probar cuanto ha anunciado en el acto de referencia.

Por nuestra parte, le anunciamos que divulgaremos entre toda la emigraciôn española el texto taquigràfico de la reuniôn que se celebre con su presencia.

Le saludan, por la Comisiôn Ejecutiva:

El presidente accidental,
Wenceslao CARRILLO.

El secretario general,
Pascual TOMAS.

Provocaciones en Madrid

Madrid. — Como consecuencia de las manifestaciones de descontento popular registradas ùltimamente en la barriada del Puente de Vallecas, se han practicado numerosas detenciones.

La policìa franquista ha adoptado desde hace algùn tiempo el sistema de reprimir las manifestaciones en los barrios obreros mediante el envio de elementos de las milicias franquistas. Después de las manifestaciones obreras de hace unos dias se acordô «una expediciôn punitiva falangista ». Varios guardias uniformados de camisas azules hicieron su apariciôn en la barriada y efectuaron algùn disparo de revolver. De parte de los obreros se respondiô a la provocaciôn y el resultado de la refriega fué un nùmero no muy considerable de heridos de una y otra parte.

Las autoridades franquistas subrayan que las detenciones practicadas tienen caràcter polìtico. — *Febus.*

La historia de Tànger

Del excelente semanario republicano de Méjico, «ESPANA NUEVA», reproducimos el siguiente interesantísimo artículo de Don Vicente Guarner sobre la historia de la zona internacional de Tànger y su ocupación temporal por el franquismo.

por

Vicente Guarner

I. — Panorama Tangerino

TANGER, la antigua Tingis o la Tanya musulmana, es una vieja, pintoresca y estratégica ciudad, avanzada meridional del estrecho sobre el Atlàntico, construída en anfiteatro sobre la pendiente de una gran colina calcàrea. Posee un maravilloso «monte», de vista incomparable y poblado de preciosas quintas; unas plazas —zocos— de añejo sabor oriental; unas murallas antiguas en las que se abren artísticas puertas o babs morunas; unas calles y rincones típicos con numerosos fondaks o posadas àrabes; una histórica alcazaba, pretérita residencia de sultanes y gobernadores y numerosas sinagogas, mezquitas de esbeltos minaretes, bakalitos o tiendas-nichos y cementerios musulmanes. La villa mora, que parece escapada de los cuentos de Harùn el Raschid, forma contraste con la Tànger moderna, de amplios «boulevards» y pletórica de hoteles, escuelas, hospitales, legaciones, bancos y centros oficiales con magníficas edificaciones rectangulares de tipo «Le Corbusier».

Tànger se halla poblado por unos 60.000 habitantes (35.000 musulmanes, 15.000 israelitas y 10.000 europeos, de los que 7.000 son españoles y 1.800 franceses). Los musulmanes e israelitas autóctonos son, por lo menos nominalmente, sùbditos del Sultàn y entre los israelitas los hay protegidos de todas las naciones, e incluso algunos de ellos estaban infeudados, a pesar de las campañas anti-semíticas, a las naciones del Eje, creyendo que si éstas triunfaban salvaguardarían así mejor sus intereses.

Desde el siglo XVIII es Tànger sede del cuerpo diplomàtico, acreditado ante el Sultàn y la colonia europea se halla, en consecuencia, sometida a sus respectivos consulados. Tànger està plagado de espías de todas clases, sexos y condiciones y de traficantes en negocios turbios, que frecuentan sus cafés internacionales, en los cuales se fraguan innumerables intrigas. En Tànger, uno de cada tres de sus habitantes, hace información en beneficio de alguna potencia, grupo, entidad o individuo.

Durante la guerra de España, culminò este ambiente de intriga. Los franquistas, apoyados por los cònsules afectos al Eje y por el ministro italiano y ante la pasividad de la gendarmería, mandada por un jefe español antirrepublicano (los cònsules de Inglaterra, Holanda, Portugal y Bélgica, favorecían también los designios de los rebeldes), habían instalado en Tànger un consulado clandestino, que regentaba el comandante médico Dr. Amieba y se dedicaron a cometer toda clase de desmanes: atentados, secuestros, asaltos a periódicos republicanos, etc., etc. Al ser entregada la legación española, al término de la guerra, a la Administración Internacional, el nuevo cònsul falangista, señor Cabeza de Vaca, pidió la expulsión de numerosos españoles republicanos. Los que quedaban en Tànger, cuando entraron las tropas franquistas, fueron en su mayor parte, principalmente los oficiales del Ejército, enviados a presidio o fusilados sin misecordia.

II. — Tànger en la Historia

EN Tànger abonaban las naciones al Sultàn un seguro contra la piratería, y durante la guerra de Argelia, Joinville, almirante francés, bombardeó la población (1844). Los españoles de O'Donell, después de tomar Tetuàn (1859-60), hubieran entrado en Tànger, de no haberlo impedido el veto de Inglaterra.

España, Portugal, Francia, Inglaterra, Suecia, Toscana, Cerdeña y los EE. UU. tenían desde 1830 cònsules en Tànger. La cuestión de los protegidos indígenas ingleses, dió lugar a la Conferencia Internacional de Madrid, que presidió Cànovas, y a la subsiguiente Convención hispano-marroquí en que se trató el problema tangerino (1880). Drumond Hay, representante inglés en Tànger, hizo que acudiera una escuadra inglesa, para reprimir disturbios (1892) y Francia envió otra acto seguido, pero nadie se atrevíón a desembarcar.

Delcassé, Ministro de RR. EE. francés, quiso convenir con España un reparto de Marruecos, otorgando a esta última nación Tànger y Fez, pero el gobierno Silvela-Abàrzuza temió comprometerse, por lo que Francia e Inglaterra se entendieron directamente, cediendo a España la zona comprendida entre Argelia y Lucus (41.000 km2), pero salvando «las circunstancias diplomàticas de Tànger» (Convenio de 1904).

Al año siguiente, el Kàiser desembarcó teatralmente en Tànger apoyando la independencia de Marruecos, lo que dió lugar a la Conferencia de Algeciras (1906), en la que Austria, Bélgica, España, EE. UU., Inglaterra, Francia, Italia, Marruecos, Portugal, Rusia y Suecia formaron una policía especial para Tànger, desglosàndolo de la zona de influencia española de Marruecos. España envió tropas a Larache-Alcazarquivir (1909) y Alemania el cañonero «Panther» a Agadir, para afirmar derechos suyos sobre el Sultàn marroquí, temiéndose, con tal motivo, que estallara una guerra internacional.

Canalejas firmó un nuevo tratado con Francia y Marruecos (1912), en el que se redujo la zona española, conservàndose un régimen especial para Tànger, el cual fué reformado por el estatuto tangerino de 1924 y por la Conferencia de París de 1928. En Tànger existía, como consecuencia de esas convenciones: un «mendub» (representante del Sultàn); un comité de control directivo (ministros de las potencias signatarias en Algeciras); una Asamblea Legislativa (seis miembros marroquíes musulmanes, tres israelitas, cuatro franceses, cuatro españoles, tres britànicos, dos italianos, un norteamericano, un belga y un holandés); un administrador, francés o español; un tribunal mixto de jueces internacionales; una oficina de seguridad e información (oficiales españoles y franceses) y una gendarmería, también con oficialidad mixta.

III. — Las tropas franquistas entran en la Ciudad

EN 16 de junio de 1940, Francia derrotada, había firmado el armisticio con Hitler, colocàndose bajo la férula de Petain y Laval. Italia y la España de Franco, de comùn acuerdo, se habían declarado «no beligerantes», para poder alinearse en la guerra cuando les conviniera, al lado de Hitler. Mussolini, creyendo derrotados definitivamente a los Aliados, había asestado a Francia, con tres de sus cuerpos de ejército, la célebre «puñalada por la espalda» y Franco, no atreviéndose a entrar decididamente en la guerra, sin grandes ayudas, dadas las circunstancias de España, arruinada por la absurda rebelión militar y llena de adversarios del régimen, decidió, previa consulta con Alemania e Italia, la ocupación militar de Tànger, como operación preliminar para el dominio del estrecho, que el Estado Mayor del Eje aspiraba a completar mediante la toma de Gibraltar (Véase España Nueva, Nº 37). Se trataba sencillamente de asestar a Francia y a los aliados otra «puñalada por la espalda», anàloga a la de Italia, pero efectuada en mucho menor escala.

Cinco tabores, pequeños batallones de mehal-la jalifiana, al mando del coronel Yuste, condiscípulo de Franco y de quien escribe estas líneas, en Toledo, penetraron el 10 de junio de 1940 en Tànger, desfilando por las calles de la población, en tanto que en el puerto entraba amenazadoramente el minador «Vulcano». En la «Place de France», por frente a la Legación francesa, el delegado franquista Dr. Amieba, con el comandante español de la gendarmería tangerina De Miguel, presenció el desfile de las fuerzas, al lado del agregado militar francés en Tànger, capitàn Louizet, quien, imbuído del espíritu que después fué denominado «de Vichy», se apresurò a felicitar aduladoramente al jefe de las tropas españolas invasoras, las cuales quedaron alojadas en los cuarteles del tabor y en dependencias del majzen tangerino.

El coronel Yuste, con sus oficiales, asistió poco después a cumplimentar al «mendub» o representante del Sultàn, Sidi Mohamed Tazi, cuyo despacho oficial estaba instalado en el viejo consulado alemàn, que había sido desalojado en 1918, como consecuencia de la primera guerra mundial. Yuste asegurò que la ocupación española era tan sólo «provisional» y estrictamente encaminada a «asegurar la neutralidad tangerina». En el ministerio de Estado de Madrid, se declarò que «los poderes y la administración internacional serían mantenidos y respetados». Sin embargo, el «Estado Azul», en su afán de «imperio», iba a tardar muy poco, siguiendo el sistema del Eje, basado en la perfidia y en la informalidad, en hacer caso omiso de toda clase de promesas...

IV. — La anexión de Tànger

POCO tiempo después de la entrada de las tropas españolas, el ministro de Estado Beigbeder declaraba: ...«la ocupación de Tànger ha tenido lugar en aras del mantenimiento de un orden auténtico. Estoy seguro de que dentro de un breve plazo podremos conseguir allà nuestro objetivo, a saber: la plena inclusión de Tànger en la geografía de España».

La acción militar y unilateral de la España franquista, no tardò, en efecto, en manifestarse. El día 4 de noviembre siguiente, el coronel Yuste depuso solemnemente al administrador francés, M. Le Fur, y procediò a abolir la Asamblea Legislativa y todas las instituciones gubernamentales de caràcter internacional, proclamàndose a sí mismo gobernador de la zona, que quedò, de hecho, anexionada a España.

Los diarios falangistas madrileños «A.B.C.» y «Arriba» y el gran diario franquista tangerino «España», dirigido por Gregorio Corrochano y fundado en 1939 por Beigbeder, entonces Alto Comisario, con dinero alemàn, creyendo que la guerra estaba ganada por Hitler, se deshicieron en insultos y diatribas en contra de Francia e Inglaterra, alabando el «golpe» de Tànger, que estaba inspirado evidentemente por Alemania.

El «mendub» quedò representando nominalmente al Sultàn, hasta que, a mediados de mayo de 1941, fué requerido, sin ambajes, por el gobernador militar español para que abandonase la «mendubia» y Tànger. Tanto Sidi Mohamed Tazi el «mendub», como el cònsul vichista, M. Triat, protestaron débilmente de tan insólita violación a los convenios. Los alemanes inundaron Tànger de instituciones nazis y reinstalaron en la «mendubia» su consulado, una potente radio y un centro de espionaje e información, que comunicaba por clave especial con los cònsules franquistas de la zona francesa, todos los cuales eran oficiales españoles, arabistas y germanófilos (Cte. Maldonado en Uxda, Capnes Belda y Blanco, respectivamente, en Rabat y Marrakex, etc.). Muley Hassan Mohamed ben el Mehdi, jalifa alauíta de la zona española, efectuó su entrada triunfal en Tànger poco tiempo después, consideràndose a esta ciudad como el primer jalifa, sólida y difinitivamente establecido, del futuro imperio falangista español.

V. — Claudicaciones y ridículo internacional franquista

EN 9 de noviembre de 1942, con motivo del desembarco aliado en el Norte de Africa, la prensa falangista y muy particularmente la de la zona española de Marruecos y Tànger, que hasta el día anterior llenaba de ironías e insultos a los aliados, iniciò el màs ridículo y cobarde de los virajes, y comenzò a mostrarse cautamente aliadòfila. La diplomacia de Franco y el mismo generalísimo, cuyos absurdos discursos germanòfilos resultan dignos de figurar en una antología, secundaron esa actitud. Se comenzò por retirar fuerzas, quedando solamente en Tànger dos tabores y dejando en suspenso la construcción ya iniciada de numerosas fortificaciones sobre el estrecho. Bajo la prohibición aliada de exportar a España productos petroleros, fué posteriormente clausurado el consulado alemàn, tangerino, el cual había logrado promover, con gran habilidad, una serie de agitaciones nacionalistas en el Marruecos Francés, que se vieron favorecidas por los cònsules franquistas. Los fuertes impuestos establecidos en Tànger por los españoles, que producían millones, fueron derogados también en forma repentina.

En julio de 1945, después de la victoria aliada, Franco notificò, en ridícula nota de claudicación, a Inglaterra y EE. UU., que estaba dispuesto a negociar el retorno de Tànger a su situación internacional; pero Francia había propuesto con antelación a esas mismas naciones, excluyendo vergonzosamente a España de toda deliberación sobre la zona internacional, la celebración de una conferencia en París, para restablecer, con modificaciones perjudiciales para nuestra Patria, el estatuto tangerino de 1924, proyectàndose por los franceses la ocupación de Tànger por fuerzas del Sultàn, en colaboración con una demostración naval, que había de ir seguida de un desembarco aliado. Washington y Londres modificaron ligeramente esta propuesta y llegaron a convenir la celebración de una conferencia en París, sin intervención de España, cuando la URSS se apresurò inesperadamente a manifestar que la suerte de Tànger no podía serle indiferente y reclamò su presencia en dicha conferencia. En Potsdam se tratò de este asunto, recibiendo España la bofetada de dejarla excluída de los debates y discursos, sobre un problema tan vital para ella, sin consultarla lo màs mínimo. En cambio, fueron enviadas a Francia diversas notas diplomàticas, que le han obligado a retirar todas sus tropas de la zona tangerina. Tanto el «mendub» como M. Le Fur, el administrador francés, fueron repuestos en sus cargos y se ha excluído a los franquistas de intervenir en casi todas las instituciones internacionales de Tànger. Tal ha sido el poco airoso final del primero y efímero vuelo que Franco realizò hacia la consecución de un «imperio», en pérfida e íntima colaboración con el nazi-fascismo. *Sic Transit gloria mundi.*

EN UXDA

Acto franco-espanol conmemorando Octubre del 34

El pasado dia seis de octubre, tuvo lugar en esta localidad, un magnífico acto en la conmemoración del XII aniversario de la formidable gesta llevada a cabo por el proletariado español.

En el amplio «Salon d'Eté» del domicilio social del SFIO, convenientemente adornado con banderas de los organismos participantes y un retrato del inolvidable Pablo Iglesias, el compañero F. Dueñas diò comienzo al acto ante nutrida concurrencia de camaradas franceses, arabes y españoles, dirigiendo un saludo a los presentes y un recuerdo a los héroes caídos por la República y el Socialismo, cediendo la palabra al camarada Pérez (SFIO) quién, en español, diò lectura a unas hermosas cuartillas resaltando la historia de la lucha del pueblo español por sus libertades.

Siguele en el usa de la palabra el compañero Angel Vicente por la UGT, el que analiza brillantemente el Movimiento de Octubre, sus causas y sus efectos, y recuerda al heróico e infatigable luchador de nuestros ideales, Javier Bueno, cuya labor en «*Avance*» de Oviedo contribuyó a la gloriosa gesta de los mineros asturianos.

A continuación, el camarada Debray, en nombre de la Sección local del partido hermano (SFIO), comienza su magnífico discurso en francés en cuyo idioma lo reseñamos a los efectos de que la traducción no modifique sentido alguno de sus frases:

Il donne aux camarades socialistes français, le sens de la cérémonie. Il rappelle, à ce sujet, les élections triomphales du 14 avril 1931 qui donnèrent la République à l'Espagne; il brosse ensuite le tableau de l'Espagne de 1931 à 1934 et évoque, notamment, le rôle néfaste de Gil Robles, dont l'action insidieuse auprès de la masse populaire parvint à donner aux réactionnaires une majorité parlementaire lors des élections de novembre 1933.

Puis c'est 1934, époque à laquelle le Président Alcala Zamora démasque ses batteries, se tourne vers la réaction catholique et confie au néfaste Robles le poste de Ministre de la Guerre.

Courageusement, à l'appel du P. S.O.E. et de l'U.G.T., le peuple espagnol répond à cette provocation par la grève générale du 4 octobre 1934 que Gil Robles et ses acolytes noyèrent dans le sang des travailleurs au cours d'une répression horrible, digne des procédés de la Sainte-Inquisition.

Le camarade Debray rend alors hommage à ces Espagnols qui, après dix ans d'exil, d'emprisonnement, de bannissement, de persecutions, ont gardé intacte la foi socialiste qui les a toujours animés et sont même parvenus, en dépit de l'oppression franquiste, à faire subsister leur parti dans leur mère-patrie.

Une leçon est à en tirer, c'est que les forces populaires n'ont jamais été anéanties en Espagne, en dit de ce que clàmait et proclame encore une propagande éhontée.

Debray évoque alors la résistence espagnole actuelle qui s'étend d'Irun à Oviédo ou des milliers d'hommes — frères des sans-culottes de 1789 — luttent coude à coude contre les troupes marocaines et les légionnaires du Caudillo.

Puis il examine la situation économique de l'Espagne qui est à la remorque du capitalisme anglais, lequel a colonisé l'industrie minière espagnole, et qui possède également une partie des propriétés agricoles.

« Dans ces conditions, dit-il, tout mouvement de grève est réprimé et la réforme agraire reste lettre morte. Il rappelle également que les Etats-Unis se sont appropriés des compagnies de téléphone, de radiodiffusion et de navigation aérienne. C'est alors qu'il pose la question : « Que fait donc alors, pour libérer l'Espagne, la Conférence des 21? » Toutes les nations qui y sont représentées sont des ennemies déclarées de Franco et de son régime, mais la France laisse à Madrid M. Hardion, ministre plénipotentiaire, qui ne cache pas ses sympathies pour le régime franquiste. Mais les Anglais et les Yankees ne semblent pas désireux de voir le retour du régime républicain. Dans de telles conditions, le peuple espagnol ne peut être ni calme, ni confiant et l'on comprend que gronde sa colère, lorsqu'il se sent ainsi opprimé et berné.

« Le sort de l'Espagne, conclut alors le camarade Debray, est entre les mains de l'ONU, qui, au moment où elle tend une planche de salut à une Italie tardivement repentie, a pour stricte devoir de sauver une Espagne victime de dix années de terreur, de famine et de dix années d'alternatives d'espoir et de désespoir. L'ONU peut et doit chasser Franco. »

Debray termine en assurant aux camarades espagnols que les socialistes du monde entier sont à leurs côtés et luttent de toute leur force pour hâter le moment où le peuple espagnol pourra recouvrer sa liberté sans nouvelle guerre civile et retrouver sa place au sein de l'ONU dont l'Espagne est et reste exclue.

Seguidamente, el camarada Dufois, secretario general de la Unión local de la CGT, en un emotivo saludo a la gesta del pueblo español, dice que la CGT se asocia a esta brillante manifestación que celebramos expresando que las fuerzas de la gran sindical francesa luchan y lucharàn a nuestro lado hasta ver restablecidas en España las libertades republicanas, pals éste, concluye, primero en la lucha contra el nazi-fascismo internacional.

El compañero Colomina, por el PSOE, agradece a los camaradas franceses la ayuda prestada a los republicanos españoles.

Lamenta y señala la falta de solidaridad de los demòcratas del mundo hacia la Repùblica Española en contraste a la ayuda aportada por Italia y Alemania a Franco.

Explicò la posición del Partido Socialista que no varió nada de la de los años 1917, 30, 34 y 36, y terminò refiriéndose a la odiosa campaña de «Capitulación» que hoy se hace contra nuestro partido señalando aquella otra de «Ni pactos, ni componendas», llevada a cabo por los mismos de ahora y que hasta el presente nadie sabe quienes eran los «pactantes», añadiendo que el Partido Socialista solo tiene un compromiso con el pueblo español: Devolverle sus libertades.

Seguidamente, y a continuación de un cariñoso saludo del camarada Delsol dirigente del SFIO; el compañero F. Dueñas resume brevemente el acto y agradece en nombre de los ugetistas y socialistas españoles de Uxda la asistencia y participación del acto a los camaradas franceses, da por finalizado el acto. Todos los oradores fueron muy aplaudidos y una colecta, hecha por la Juventud Socialista durante el Aperitivo que siguió al acto, con destino a los compañeros de España, diò un apreciable resultado.

EL CORRESPONSAL.

Mosaico

¡HOSSANA!

Ya està hecha la «unidad», González Peña, Lamoneda y Rodríguez Vega, «por» la Unión General de Trabajadores de España —el subrayado es nuestro— firman un ecuménico manifiesto juntamente con la señora Dolores, Mije, Comorera y Ramón Soliva, representando estos al Partido Comunista y al Partido Socialista Unificado de Cataluña.

El manifiesto va dirigido na da menos que «a la opinión universal».

!Formidable!

Ya descansaremos del empalagoso sonsonete de la «unidad».

—»o«—

¿CONOCERA esa opinión universal a los firmantes del manifiesto?

!Sería una lástima que no los conociera!

—»o«—

«GRATITUD eterna à Stalin, primer defensor de la paz, primer amigo del pueblo español».

Muy amigo, sí, pero no devuelve al pueblo español las quinientas catorce toneladas de oro que Negrín le mandó en depósito, ni reconoce al Gobierno de la República que preside el Doctor Giral.

!«Qué amigos tienes, Benito»!

—»o«—

O se es comunista, o se es fascista. No hay término medio. Los confederales, los ugetistas, los republicanos, los socialistas, o los demócratas sin partido, no cuentan.

—»o«—

¡NI pactos ni componendas!, gritaba la jefa querida, al frente de seiscientos guardias de asalto, vestidos de paisano, por las Ramblas y calles de Barcelona.

Primera cortina de humo para que no pudiéramos ver el monstruoso pacto Molotov-Ribbentrop, en virtud del cual Rusia facilitaría a Alemania toda la esencia que necesitara para que los «Junquers» y los «Heinquels» continuaran bombardeando ciudades y villas españolas.

«Contra el entreguismo y la capitulación», gritan ahora los botafumeiros del Mariscal de Mariscales.

¿Otra cortina de humo que impida ver claro el avance de las negociaciones en curso entre el falangista Sangroniz y los representantes soviéticos?...

—»o«—

«EL anticomunismo y el espíritu de capitulación van unidos».

La irresponsabilidad, la estupidez y el veneno, también.

—»o«—

«¿QUE de extraño tiene que hayan puesto en condiciones de actuar al jefe de la banda trotsquista del P.O.U.M. —por Joaquín Maurín— y al compinche de Casado en la traición de marzo de 1939»? —por Cipriano Mera. Prosiguen: «Franco no ha sacado de la cárcel sin su cuenta y razón a ese malhechor trotskista, inspirador del criminal sabotaje a nuestro esfuerzo de guerra»... «ni al otro que tan eficazmente coadyuvó al golpe traicionero asestado a la resistencia antifranquista de 1939, y que no sólo utilizó las fuerzas del ejército republicano que él mandaba para colaborar con los moros, italianos y alemanes de Franco en el aplastamiento de la República, sino que cometió el crimen monstruoso de encarcelar a los hombres del pueblo que habían peleado gloriosamente por la independencia de nuestra Patria entregándolos después a los pelotones de ejecución del franquismo».

Primer campo de concentración: El Pardo. Jefes de ese campo: Consuegra y Barceló.

Primeros internados: Gómez Ossorio y Trifón Gómez, entre otros miles de compañeros socialistas, republicanos y cenetistas.

Primeras víctimas: Angel Peinado Leal y seis compañeros más, enterrados vivos.

DEL CAPITALISMO

Sus crisis y sus contradicciones

IV

por Pablo Toucet

NOS hallamos ya en nuestro cuarto artículo y todavía, nos quedan numerosas cuestiones de tratar antes de llegar a las conclusiones que pretendemos extraer de estos trabajos. Es necesario, pués, cambiar de método, haciendo abstracción de numerosas notas secundarias, eliminando las consideraciones supérfluas y tratando en síntesis las diversas medidas puestas en vigor por el mundo capitalista para paliar sus crisis.

REGLAMENTACION DE LA PRODUCCION

Era completamente inùtil destruir los «stocks» si se continuaba produciendo sin tener en cuenta las demandas del mercado, porque los «stocks» se reconstituían con una rapidez superior a la de su destrucción.

Se intenta, entonces, limitar la producción industrial y agrícola condicionàndola a las necesidades del mercado. En los Estados Unidos se establece un cierto número de horas de trabajo para las màquinas, se contingentan las industrias y se determina su capicidad de producción. En Alemania, ciertas industrias son bloqueadas y no pueden tomar nuevo incremento sin autorización especial. En este país el gobierno impide, concretamente en la industria del vidrio, la puesta en marcha de nuevos métodos de explotación. Las cajas agrícolas americanas exigen para conceder un crédito, que la superficie cultivada sea inferior a la de los años anteriores.

En Francia se limitan las siembra de trigo y se procede al desarraigo de un número muy crecido de viñas. En Inglaterra, un cierto número de buques mercantes son desguazados y se restringe el trabajo en las filaturas. En el Japón son destruidas miles de moreras (industria de la seda) y se limita el cultivo del té y del arroz. En Brasil se reducen las plantaciones de café y en Italia y España la producción de mercurio es disminuída.

Reglamentar la producción quiere decir, simplemente, restringirla. Con ello se pretende mantener los precios evitando el amontonamiento de productos en el mercado.

LOS «TRUSTS»

La necesidad de mantener la plusvalía obliga al capitalismo a acentuar sus tendencias monopolizadoras. En un informe emitido por la Sociedad de Naciones, con fecha del mes de agosto de 1933, y que trata de la situación económica mundial, leemos lo siguiente: «Una de las consecuencias de la crisis ha sido la de aumentar considerablemente la constitución de monopolios los cuales ejercen una evidente coacción en la vida económica de los pueblos».

Los «trusts» eran una inevitable secuela de la reglamentación de la producción, ya que ésta, al exigir una dirección concentrada, permitía su desarrollo. No se puede usufructuar un constante beneficio en tanto los precios de venta no sean severamente controlados, lo que quiere decir que es necesario ejercer una influencia decisiva en los mercados para poder obtener, de hecho, el monopolio de las ventas.

El «trust» es una creación espontánea del régimen de cambio actual, habiéndose aumentado considerablemente en el momento en el cual los mercados eran incapaces de absorber todas las mercancías que acudían a ellos.

LAS «ENTENTES» INDUSTRIALES

La reglamentación de los mercados tenía que tener como consecuencia lógica la ordenación del mercado mundial. Así lo comprendieron los dirigentes de los «trusts» internacionales que controlaban las materias primas esenciales a la vida económica. Ellos comenzaron por «entenderse» con el fin de limitar la producción mundial a las necesidades del mercado. La dependencia de los intereses capitalistas en el mundo apareció en toda su claridad por la creación de estas «ententes» internacionales de productores.

Estos convenios prueban de manera evidente el carácter internacional del capitalismo, ya que ellos tienen en todas partes las mismas características y porque, además, ni una sola de las grandes potencias económicas ha dejado de pertenecer a ellos.

Pero esta vez esas «ententes» no tienen un carácter especulativo como ocurría anteriormente a la crisis de 1929. En lugar de buscar un aumento de beneficio, lo que pretenden es conservar ese beneficio puesto en peligro por la crisis.

Estos acuerdos implican una concentración muy desarrollada de la producción y denotan un capitalismo esencialmente monopolizador. Controlar numerosas industrias dispersas es harto difícil e impide una dirección eficiente. Era, pues, obligado concentrarlas en grandes sociedades. Gracias a los manejos financieros, una sociedad puede obligar a otra o a otras, a practicar una política económica común. Esto da nacimiento al «trust» y varios de ellos reunidos constituyen una «entente» internacional.

Con los unos y las otras los grandes capitalistas consiguieron poner un poco de orden en su desbarajuste económico. Una de las primeras consecuencias de estas medidas fué la ruina inmediata de un número incalculable de pequeños industriales y comerciantes. Ante ellos estaba planteado el terrible dilema previsto por Marx : someterse o desaparecer.

LA ECONOMIA DIRIGIDA

Sin embargo, ni los «trusts» ni las «ententes» pudieron solucionar los graves problemas planteados. Era necesario ir màs lejos todavía. Se precisaba una dirección que no se limitase a una rama de la industria, sino que se extendiese a toda la economía. En una palabra, el principio en el cual están inspirados los «trusts» había que ampliarlo a toda la producción mundial. La imperiosa necesidad de salvar la plus-valía empujaba al capitalismo hacia la economía dirigida.

Este sistema es una forma que adopta el capitalismo y que corresponde a un grado preciso de su evolución. El no tiene nada de anticapitalista, aunque así lo hayan pretendido demostrar un gran número de personas interesadas en crear un estado de confusión, asimilando liberalismo y capitalismo de una parte y economía dirigida y socialismo de otra.

De la misma manera que el capitalismo liberal ha surgido sin poseer ninguna teoría previamente establecida, el capitalismo dirigido es una generación espontánea que no obedece a reglas determinadas. Es una medida adoptada sobre la marcha que tiende, igual que todas las otras, a defender el lucro.

El Dr. Herman Bücher, miembro del Consejo económico del Reich, escribía en 1932: «Los tiempos en los cuales se «dejaba hacer» al individualismo capitalista han pasado para siempre. La experiencia demuestra que el rendimiento de una industria y de una economía nacional es mucho mayor bajo un sistema de economía dirigida que siguiendo las normas absurdas del liberalismo económico. Por otra parte, no hay opción: o las grandes industrias aceptan la disciplina de la economía dirigida para salvar sus intereses, o el caos y la revolución les abren los brazos».

Cuando el nacional-socialismo llegó al poder, como carecía en absoluto de una política económica propia, no hizo otra cosa que seguir la obra emprendida por los gobiernos anteriores. El régimen hitleriano se limitó a consolidar con medidas políticas apropiadas una organización económica legada por Bruning y von Papen.

El nazismo alemàn aportó al capitalismo germano un instrumento político de primera importancia: el orden social. Sin él, la economía dirigida no podía funcionar. Hitler impone una estabilidad político-social. Ella permitirá todas las fantasías capitalistas porque, entre otras cosas, el derecho de huelga es declarado fuera de la ley.

En los Estados Unidos el «National Recovery Act», carta del New Deal americano, inicia el mismo movimiento aunque empleando procedimientos diferentes. La industrias reacias a someterse a los «trusts» son indirectamente obligadas a ello. Las famosas leyes de Roosevelt reglamentaron la producción en todo el territorio de la Unión y los decretos del «gran presidente» dictados en contra de los «trusts» fueron abrogados ante la presión inmensa y constante de los grandes dirigentes capitalistas.

El Estado dirige, pués, la economía y establece una dirección en lo que afecta a las grandes industrias. Ahora bien, ese Estado es burgués y, lògicamente, està al servicio de una clase, por lo tanto sus decisiones tienden a favorecer exclusivamente los intereses capitalistas. Su fin es claro: conservar o aumentar la plus-valía en beneficio exclusivo de los poseedores de los medios de producción y cambio. La economía dirigida carece de función social y no es otra cosa que una autodefensa de un sistema. Confundir esto con el socialismo es evidente majadería o prueba de palpable mala fé.

Como veremos en próximos artículos, la economía dirigida fracasó tan ruidosamente como todos los procedimientos empleados para vencer las inevitables y fatales crisis del capital.

El Partido en Africa

Argel

CONVOCATORIA

El próximo domingo 27, a las 9 de la mañana, y en nuestro local social, celebrará esta Agrupación su Asamblea general ordinaria, para tratar el siguiente :

ORDEN DEL DIA

1º Lectura del acta anterior;
2º Gestión del Comité;
3º Altas, bajas y expulsiones;
4º Estado de cuentas;
5º Lectura y discusión de la Memoria al III Congreso departamental;
6º Nombramiento de Delegados al mismo;
7º Proposiciones;
8º Ruegos y preguntas.

El Comité.

Oràn

NUEVO COMITE

Como consecuencia del referéndum habido para elegir Comisión Ejecutiva de esta Federación Departamental, fueron designados los siguientes compañeros :

Presidente: Antonio Cano Murillo; Vicepresidente: Jesús Montero; Secretario: Francisco Vizcaíno Vita ; Vicesecretario: Luis González Alvarez; Tesorero: Eugeniano Sebastian; Vocal 1º: Antonio Borrego de Rueda; Vocal 2º: Diego Macià.

ACLARACION

Nuestro compañero MANUEL QUERO MALDONADO, no tiene nada que ver con el que fué dado de baja en nuestra Agrupación, MANUEL QUERO MORENO, por falta de pago.

El Corresponsal.

Un periòdista francés detenido en España

Madrid. — M. Delvigne, periòdista francés, que ha penetrado clandestinamente en España y que fué detenido hace unos días en Barcelona, ha sido puesto en libertad vigilada.

M. Delvigne se propone regresar inmediatamente a Francia. — *Febus.*

COMPANERO,

LA AGRUPACION

tiene a tu disposición el folleto editado por « Ediciones Socialistas » con los Comentarios al

Programa Socialista

con una introducción de actualidad y la declaración de principios del P.S.O.E.

Precio : 20 Francos.

De la España de Franco

LA VIDA CARA

LAS cartas de los lectores escritas a los diarios franquistas traen informaciones interesantísimas sobre la vida en España, y ponen al descubierto toda la falsedad de los comunicados oficiales.

Unos lectores se extrañan de que, desde el principio de la campaña para el abaratamiento de la vida, mercancías cuya venta depende de los organismos oficiales, han aumentado de precio. Una «conocida marca española de anchoas se vendía a tres pesetas». Ha pasado su precio a ser de 3,90. Las judías también han aumentado. Se anuncia un aumento de 0,20 sobre el litro de leche. Todos estos precios se fijan desde arriba, por la Comisaría General.

Otros señalan casos contradictorios. Se ha anunciado qué la cosecha del trigo era satisfactoria y que, por consiguiente, se iba a facilitar harina para pastas. Las pastas no se suministran pero se venden a 20 pesetas unas cajitas muy bonitas conteniendo unos 200 grs. de fideos. Comprendemos que el lector no se quede satisfecho tan sólo con la presentación de las cajitas... Se declara oficialmente que las patatas no llegan en cantidades suficientes porque faltan los vagones. Pero hay compañías particulares que poseen vagones y hacen el transporte de la patata... que venden luego al mercado negro.

El Ministerio de Marina se había comprometido a suministrar patatas a sus empleados, patatas que debían distribuirse el día 24 de agosto. La mercancía no ha llegado a manos de los interesados, y se les devolvió el dinero 30 días después de haber sido entregado. «Las cantidades que el economato ha retenido son muy crecidas», dice el comunicante, y se pregunta el por qué se ha esperado tanto tiempo para devolver los cuartos. Pues, así se cobra el interés, amigo.

El actual suministro de carbón es de 20 *k. por trimestre.* Lo que hace que la gente tiene que comprar carbón al mercado negro. El precio es de 100 pesetas la tonelada en la estación receptora, «precio que aumenta cuando llega el momento de la venta al detalle y a medida que se aproxima el invierno». Claro està, y se perseguirà a los compradores que no colaboran con el régimen falangista en su lucha contra el estraperlo...

En un comunicado oficial optimista, se dice que «muchos beneficiarios de los cupones de racionamiento suplementario no retiran de las tahonas la ración complementaria de 400 gramos, por tener suficiente con la normal que es de 250 gramos». La gente de Gerona ha decidido mantener «la línea», como mujeres bonitas, es de suponer. Làstima es que en otra parte veamos que los obreros madrileños que van a trabajar a Barajas no reciben sus cupones de ración suplementaria; en Madrid, se dice que Barajas es un pueblo agrícola y que se debe encontrar pan; en Barajas, no se quiere dar pan a precio de tasa, porque los obreros son vecinos de Madrid. Oh !virtudes de la Burocracia que conducen al estraperlo !

LAS COSECHAS DEL ANO

ANTES de cada cosecha, las autoridades falangistas prometen maravillas. Después, tienen que reducir las estimaciones.

La cosecha de garbanzos de la primavera fué mala. La de patatas «francamente deficiente», según el Ministerio de Agricultura. Se señala «la mala granazón» de los cereales y leguminosas de otoño. Se augura una cosecha «mediana» de leguminosas, y una cosecha «normal» de trigo.

La cosecha de la uva se estima inferior a la media normal.

Estas estimaciones no permiten augurar un mejoramiento del racionamiento y del abastecimiento. Se explican los fracasos con las lluvias de la primavera, la sequía del verano, o lo contrario, según las categorías y las regiones. Pero, los años se repiten y las cosechas siguen siendo malas, o empeorando aùn. Y sin embargo, el régimen de las lluvias no es el mismo de un año al otro.

Pero, lo que sigue siendo igual es la incapacidad de la administración falangista, que no sabe afrontar el problema del empobrecimiento de los campesinos y ayudarles económicamente a reconstruir la agricultura española.

EL PROBLEMA MAYOR

SIGUE el abastecimiento siendo el problema mayor del régimen. Un problema que no se resuelve, porque no se le quiere dar la cara.

Y los mismos periódicos del régimen se ven obligados a indicar que las soluciones oficiales no pueden llegar a resolver el problema mayor, que es el tópico de todas las conversaciones.

«*Arriba*» del día 2 de septiembre declara que la solución no està en hacer bajar el precio de uno u otro artículo. Si fuera que bajasen de verdad... Aclara que «el problema ha de abordarse en todas las formas de la producción, si no ha de convertirse cada intento parcial de arreglo en un forcejeo gubernativo *ineludiblemente destinado al fracaso*». Sobre todo si tales rebajas de los precios se logran artificialmente por la acción de la policía, decimos nosotros. Y explica que un cultivo que no trae consigo un beneficio se abandona, y que las tierras se destinan entonces a otros cultivos de màs rendimiento. Menos mal que algunos plumíferos del régimen se han dado cuenta de los elementos primarios de la economía privada.

Sigue diciendo el periódico : «No parece que puede hacerse una política eficaz de precios *sin unificar todas las decisiones* y sin realizar estudios minuciosos de cada una de las medidas que pretenden ponerse en marcha». Es precisamente lo contrario de lo que se hace, ya que en lugar de unificar las decisiones, se devuelva a los ayuntamientos la libertad de decretar en materia de precios. Y apunta el cronista que todo el desbarajuste puede influir en la moral, y «postergar la agricultura, reduciéndola a condiciones de inferioridad», con relación a la industria, si se ven los problemas tan sólo en el plano agrícola.

INFLACION Y DEFLACION

YA puesto en el camino de explicar la economía y sus principios a los lectores, «*Arriba*» continua: «Lo importante en sus consecuencias desde el punto de vista económico no es la inflación como estado de mayor cantidad de dinero, sino la inflación como proceso de cambio en la proporción entre la corriente de productos y la de recursos dinerarios. Así, pués, la inflación en la que España està interesada no es aquella que significara descenso en los sueldos y

Paraissant les Samedis
Abonnement mensuel 35 frs
Chèques Postaux 140-21 - M. J. G. BARBA

EL SOCIALISTA

Hebdomadaire du Parti Socialiste Ouvrier Espagnol en Afrique du Nord

REDACTION ET ADMINISTRATION
16, Rue Montaigne
ALGER

Testimonios irrecusables

La represiôn franquista en Asturias

II

LOS procedimientos que emplean las fuerzas represivas al servicio de Franco son verdaderamente inquisitoriales. Apalean bàrbaramente a los que tienen la desgracia de caer en sus manos y lo hacen pùblicamente, sin el menor recato. Como si gozasen con los sufrimientos a que someten a sus vîctimas. Como si estuvieran convencidas de que hacen una obra digna de alabanzas. No se concretan a apalear y martirizar a los detenidos en las mazmorras de las comisarîas y en las de los cuarteles de la Guardia Civil, sino que lo hacen en plena vîa pùblica. Proceden asî por sadismo y con el propôsito de atemorizar al vecindario, que se ve obligado a presenciar estos hechos incalificables sin que le quede el recurso de protesta. ?Como protestar si no cuentan con medios eficaces para hacer eficaz la protesta y se exponen a sufrir el mismo castigo?

El dia 19 de abril ùltimo fué detenido por la Guardia Civil de Las Segadas el compañero X (1). ?Motivo?. Cualquiera. Es un significado anti-franquista y esto es ya delito suficiente para justificar lo injustificable. Desde el lugar de la detenciôn hasta el cuartel de la Guardia Civil los aprensores del compañero X le fueron dando golpes, entrando en el calabozo hecho una verdadera làstima. Asî proceden estos guardadores del orden pùblico... Francofalangista.

Una de las represiones màs brutales llevadas a cabo en estos ùltimos tiempos ha tenido lugar en la villa de Laviana. El dîa 3 de Mayo cayeron sobre la citada villa todas las fuerzas represivas del Valle del Nalôn. Al frente de ellas iba el Coronel de la Guardia Civil conocido por Novoa, un jefe del Tabor de Regulares destacado en Langreo y la mayorîa de los jefes y oficiales de la provincia. Los servicios de espionaje de la Falange habîan informado que en el citado dîa 3 celebrarîan una reuniôn en Laviana los dirigentes socialistas de la resistencia asturiana. Como medida preventiva el mando de todas las fuerzas diô la orden de registrar casa por casa y proceder a la detenciôn en masa de los habitantes. Estos, que se dieron cuenta de lo que les amenazaba, se lanzaron a la calle en busca de un refugio seguro para librarse de los asaltantes. Esto produjo una gran confusiôn y las fuerzas empezaron un tiroteo que daba la sensaciôn de que se habîa entablado una verdadera batalla. Caen heridos un guardia civil y un vecino y con este hecho se justifica la declaraciôn del estado de guerra y la aplicaciôn de las medidas que tal régimen de excepciôn trae como consecuencia. Toda la fuerza del Valle del Nalôn se concentra allî. ?A qué obedece este aparato?. ?Es que han descendido de las montañas los guerrilleros?. No. Todo lo que se persigue es dar con el paradero de los dirigentes socialistas de la resistencia. Este sôlo motivo bastaba a justificar la segunda represiôn de caràcter general sufrida por la poblaciôn de Laviana.

Cuando terminô el tiroteo iniciado por las fuerzas de Regulares y de la Guardia Civil sin réplica posible por parte del vecindario, se supo que habîan sido detenidas màs de 30 personas, entre ellas nuestros compañeros (2) Herminio Vallina, Dimas Vallina, Gersàn Martinez, Fernando Martinez, José Lobato, Jesùs Valle y Arbesù, todos los cuales fueron bàrbaramente apaleados con el fin de arrancarles la declaraciôn del lugar de la reuniôn de los socialistas y los nombres de los reunidos. Las palizas fueron de tal categorîa que fueron presentados ante el juez con las ropas deshechas, llenas de sangre y de trozos de pellejo de las vîctimas. El juez les abriô proceso sirviendo como elemento de justificaciôn del mismo un ejemplar de «EL SOCIALISTA», otro de «UGT» y un acta de una reuniôn que la Guardia Civil dijo habîan sido encontrados en el lugar de la reuniôn. Nuestros compañeros han declarado que los tales documentos habîan sido colocados por la misma Guardia Civil en el lugar en que se dice fueron encontrados. Pese a su estado y a la declaraciôn de los detenidos el juez les incomunicô e incomunicados continuan cuando escribimos estas lîneas en la prisiôn de Oviedo. El director de esta prisiôn, sin duda asustado de la situaciôn en que se encontraban los detenidos puestos bajo su custodia, enviôn al juez que instruye la causa un oficio en el que hace constar el estado de cada uno de ellos.

Pero la tràgica odisea de estos compañeros no termina en la prisiôn de la capital asturiana, con la perspectiva de los resultados que pueda tener el proceso que se les instruye. Han transcurrido cinco meses desde que fueron detenidos y continuan incomunicados. Pero hay màs; hace un mes fueron trasladados de la càrcel a la Comisarîa de Policîa donde se han repetido las palizas y demàs procedimientos de martirio que les fueron aplicados al ser detenidos. Ahora se pretende que se declaren ellos mismos responsables de la organizaciôn del Partido Socialista en la clandestinidad. Tales son los malos tratos personales que uno de ellos, Dimas Vallina, después de ser apaleado y pisoteado por enésima vez, intentô suicidarse por considerarse sin fuerzas para resistir tanta vileza.

Pese a todo, los detenidos no «cantan». 150 dias de incomunicaciôn, la aplicaciôn de corrientes eléctricas, las palizas, el sistema de las pùas y todos los martirios imaginables; la persecuciôn de que se hace vîctima a los familiares de los detenidos, a quienes han cerrado todos los medios de vida, no son suficientes para hacer que nuestros compañeros declaren lo que no tienen por qué declarar. ?Se desea que se inventen los «delincuentes» que se buscan?. Pués no lo conseguiràn los esbirros fascistas.

X.X.

(En un lugar de Asturias, Octubre de 1946.)

(1) Los nombres del texto son sustituidos por la Redacciôn por razones facilmente explicables.

(2) Damos estos nombres porque se nos asegura por el autor del trabajo que han sido dados pùblicamente en la prensa clandestina de Asturias.

Se desea saber...

...de Justo ALONSO.
...del marido de Teresa GARCIA, Alhama, Granada.
...de SECUNDINO, su esposa Felisa.
...de Urbano BAEZA.
...de RAFAEL, su hermana Matilde, de los Molinos.
...de José JIMENO.
...de Antonio SALAS.
...de Pedro RUIZ.
...de Francisco NAVARRO.
...de Pedro Jara RUIZ.
...de Teresa AMOR.
...de Eduardo de LA RUBIA.
...de Felipe SARDON.

La guerra civil en China

por A. de la Rosa

HACE muchos años que China vive en un estado de guerra civil permanente. *La antigua sociedad china* dividida en castas, màs que en clases sociales, se compone de pobres campesinos arrendatarios, doblemente explotados por sus propietarios y los comerciantes usureros de las capitales de provincia, teniendo los ùltimos el apoyo de una vieja burocracia corrompida desde hace muchos siglos. Por encima de tal sistema de castas, viven los jefazos militares, cada uno con su ejército, a expensas del resto de la poblaciôn. Pese a los movimientos polîticos modernos después de proclamada la Repùblica, antes de la primera guerra mundial, la estructura polîtico-social del interior de este inmenso paîs siguiô siendo la misma.

Durante la invasiôn japonesa, el general Chang Kai Chek, quien también domina con sus familiares la organizaciôn polîtica del Kuomintang, logrô centralizar hasta cierto punto los servicios militares. Pero los caciques provinciales no desaparecieron del todo, y todavîa, en estos dîas, nadie puede indicar exactamente en la capital del gobierno del Kuomintang cuales son los jefes militares que obedecen verdaderamente al generalîsimo Chang Kai Chek, cuyo poder està fundado en su estrecho enlace con los màs poderosos banqueros de la *nueva China capitalista.* Los Estados Unidos apoyaron desde la invasiôn japonesa al gobierno de Chank Kai Chek. Al estallar la guerra nipo-americana, enviaron instructores militares a China. El màs conocido de éstos fué el general Stillwell, conocedor de varios dialectos chinos a la perfecciôn y que logrô una distinguida popularidad entre las tropas organizadas en los momentos crîticos del avance japonés en las fronteras de Birmanîa. Pero Stillwell veîa que con los métodos de Chang Kai Chek no se podîa ir lejos; la resistencia de las tropas gubernativas contra los japoneses estaba condicionada por los espacios inmensos del paîs màs que por el potencial combativo de las tropas, de moral deficiente por los corrompidos sistemas de reclutamiento y del peor abastecimiento. Sus crîticas llegaron a provocar un conflicto personal con Chang Kai Chek; el presidente Roosevelt, no quiso en aquel momento abrir un conflicto con Chang Kai Chek y relevô a Stillwell con el general Wedenmeyer.

Mientras éste ùltimo empezaba las mismas experiencias, varios periodistas y escritores «descubrieron» la otra China; *la China roja del Yenan.* En las provincias del noreste de China no gobierna Chang Kai Chek, sino el movimiento que se conoce bajo el nombre de los comunistas chinos. Los comunistas de China empezaron su movimiento, como es natural, en las regiones industriales del litoral. Fué, desde el principio, un movimiento de guerra civil, puesto que el Kuomintang no toleraba a su lado ningùn otro movimiento desde que el ala comunista de este partido se separô de él. Se formaron en aquel entonces los «soviets» de China y un verdadero ejército rojo hizo la guerra contra Chang Kai Chek y sus caudillos militares. Sin embargo, los comunistas quedaron obligados a la defensiva y al fin evacuar sus posiciones en el Sur de China. Fué ésta la época de la famosa *marcha de millares de kilometros hacia el Norte,* llegando a las provincias norteñas un nùcleo, màs bien reducido, de gente aguerrida, pero dispuesta a la aciôn polîtica. Sus lîderes, entre los cuales el màs destacado Mao Tse Tung, eran marxistas de orientaciôn soviética; durante bastante tiempo, frente a la dictadura y a la falta total de tradiciones democràticas, *el bolchevismo,* como expresiôn de la revoluciôn insurreccional, tuvo gran influencia sobre ellos. La Uniôn Soviética, por medio de la Tercera Internacional, tuvo también gran influencia directa, apoyando la revoluciôn china con consejos, hombres y armas.

Pero el comunismo chino, una vez apartado de los medios industriales de la costa, empezô a desarrollarse segùn las condiciones peculiares que encontraba en el Norte. Ya no se conducîa *la lucha de clases* de los obreros contra el capitalismo moderno desarrollada en las grandes capitales comerciales del Sur, sino la *de los campesinos,* explotados durante millares de años. Mao Tse Tung, hijo de un campesino, diô un gran impulso a este movimiento, que, naturalmente, en el curso de las escaramuzas guerrilleras del ejército rojo, empezô con la expropriaciôn de los terratenientes. La polîtica del comunismo chino, refugiado en las àridas montañas de las provincias del Norte, no adoptô, lo que en la terminologîa polîtica europea se llama «terror polîtico», y del cual, el bolchevismo oficial hizo, en tiempos pasados, su teorîa. Si bien reconocen la ayuda de la Tercera Internacional y de la Uniôn Soviética, hace màs de veinte años, por la revoluciôn proletaria en China, Mao Tse Tung y los suyos actuaron y actuan por su propia cuenta. En perpetua oposiciôn de los caudillos militares profesionales, de las viejas oligarquîas parasitarias y de las administraciones provinciales, el *Kung-Tchang-Tang* (Partido Comunista) de China, se preocupô de convencer las masas campesinas a su doctrina, e incluso llevô a la convicciôn de los propios enemigos de clase, que bajo la bandera roja se podîa vivir mejor, y en mayor harmonîa con los preceptos morales de la antigua tradiciôn del pueblo chino. Los observadores americanos en las provincias del Norte opinan incluso que Mao Tse Tung y los suyos no hicieron màs que aplicar los principios de Kong Fu Tse (Confucio) en el ôrden social y econômico.

(Continuarà.)

Posiciones firmes

La U.G.T. de Espana afirma que su meta es la restauraciôn de la Repùblica

NUESTROS compañeros de España, que desde el primer momento han ocupado la vanguardia en la lucha contra la dictadura de Franco, han marcado a través de toda su actuaciôn en la clandestinidad la màs firme de las posiciones para dar al problema español, la soluciôn que en justicia le corresponde. Serenos en su puesto de combate, consecuentes con nuestras gloriosas tradiciones, una vez màs proclaman su fe republicana. Transcribimos a continuaciôn los acuerdos del ùltimo Comité Nacional de la U.G.T. que, burlando la vigilancia franquista, se celebrô en España el pasado mes de julio.

Reunido el Comité Nacional de la Uniôn General de Trabajadores de España, en un lugar de España, el dia 28 de julio de 1946, examinô la memoria presentada al mismo por su Comisiôn Ejecutiva, asî como el informe de ésta en relaciôn con su gestiôn, y después de un examen detenido sobre la situaciôn actual en orden y relaciôn con los problemas que afectan a la clase trabajadora, como clase y como ciudadanos españoles anhelosos de disfrutar de un régimen de libertad, democracia, y progreso cultural y econômico, adoptô los acuerdos siguientes :

1° El Comité Nacional de la Uniôn General de Trabajadores declara que, por convicciôn y por lealtad con el Pueblo español y con los españoles que fueron inmolados por el brutal régimen fascista al grito de «!Viva la Repùblica!», hace reafirmaciôn de fe republicana y asegura que su meta es la de restaurar la Repùblica, abolida no por decisiôn libremente expresada por el Pueblo español, sino por la reacciôn española en franca colaboraciôn con la de otros pueblos de Europa hoy, por fortuna, desaparecida. A la consecuciôn de esta conquista està decidido este Comité Nacional, y para lo cual no escatimarà medios ni sacrificios;

2° El Comité Nacional de la Uniôn General de Trabajadores, deseando interpretar el sentir de los trabajadores españoles, expresa su decisiôn inquebrantable de intensificar el trabajo que conduzca a restablecer en España los principios que son razôn de ser del hombre: la libertad polîtica y econômica, la democracia y el respeto con el pensamiento libremente expresado por el Pueblo español;

3° El Comité Nacional de la Uniôn General de Trabajadores insta, con caràcter imperioso, a que tanto en el exterior como en el interior se redoble el esfuerzo para la reconquista del prestigio y la autoridad que siempre poseyô nuestra Central sindical y no pierda su caracteristica de organizaciôn consciente y de vanguardia, a la vez, en la lucha por la obtenciôn de una Sociedad mejor y de una vida ciudadana digna de vivirla;

4° El Comité Nacional de la Uniôn General de Trabajadores considera totalmente equivocada la lînea de conducta de determinados Gobiernos democràticos con relaciôn al problema del Pueblo español, y señala que ella puede conducir a unos desenlaces de extremada y trascendental gravedad;

5° El Comité Nacional de la Uniôn General de Trabajadores declara, ante el mundo entero, que las medidas anunciadas por el régimen franquista tendentes a democratizar el sistema son totalmente inaceptables y no cumplen las exigencias de los menos exigentes. Por ello aconseja a la clase trabajadora y al Pueblo español obstaculicen al màximo sus propôsitos, ya que una abstenciôn efectiva o repulsa general a éstos pueden representar hechos favorables para los que ansiamos el retorno de las libertades ciudadanas;

6° Considera el Comité Nacional de la Uniôn General de Trabajadores que la provocaciôn que con su polîtica viene practicando el régimen fascista español debe ser cuidadosamente examinada por todos los sectores antifascistas y vigilada, a fin de que no aboque en el terreno que pretenden llevarla, procurando por todos que sea esta misma tàctica del enemigo la que le sirva de guillotina;

7° El Comité Nacional de la Uniôn General de Trabajadores, con ocasiôn del examen de la memoria presentada por su Comisiôn Ejecutiva, rindiô y rinde tributo de admiraciôn y cariño al querido e inolvidable compañero Francisco Largo Caballero, y expresa su decisiôn de que se rinda, en tiempo oportuno, el obligado homenaje que como español y trabajador le debe la clase obrera y el Pueblo español a Francisco Largo Caballero, paladîn esforzado en la lucha contra la tiranîa, el despotismo y la miseria;

8° Al aprobar el Comité Nacional de la Uniôn General de Trabajadores la gestiôn de su Comisiôn Ejecutiva, le concede un amplio voto de confianza para adoptar aquellas medidas o determinaciones que los momentos aconsejan en cada caso en bien de los intereses de la clase trabajadora, la Organizaciôn y de los españoles tiranizados por el màs cruel de los regîmenes polîticos.

España, 28 de julio de 1946.

EL COMITE NACIONAL.
(Rubricado.)

(Hay un sello en tinta azul que dice: «Uniôn General de Trabajadores de España - Comisiôn Ejecutiva».)